

# **Participación comunitaria en el desarrollo del turismo urbano sostenible y responsable en ciudades Patrimonio de la Humanidad en Cuba<sup>1</sup>**

## **Community participation in the development of the sustainable and responsible urban tourism in cities Patrimony of the Humanity in Cuba**

Mabel Teresa Chaos Yeras, Ingrid Mancebo Socarrás y Dianelis Falls Valdivieso.

Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz", Camagüey. Cuba.

E – mail: mabel.yeras@reduc.edu.cu

---

Recibido: 25 de junio de 2015.

Aceptado: 21 de octubre de 2015.

### **Resumen**

El objetivo de este trabajo es fundamentar una gestión del patrimonio cultural acorde con los recursos naturales y culturales, como garantía de futuro y en este sentido valorar el espacio físico, social y turístico, donde la participación comunitaria es indispensable para su continuidad en el tiempo. Para ello, se emplean los métodos del nivel teórico analítico-sintético e histórico lógico, así como el enfoque de sistema donde se considera a la población como la clave para el desarrollo del turismo urbano sostenible y responsable en ciudades Patrimonio de la Humanidad. Además se demuestra mediante la reinterpretación de la estructura de la ciudad, la necesidad de propiciar el contacto comunitario y la participación de la población en proyectos sociales y culturales de intervención ambiental y recualificación de la imagen urbana, donde se gestione la identidad nacional.

**Palabras clave:** participación comunitaria, turismo urbano sostenible, intervención ambiental, identidad nacional.

### **Summary**

The intention of this work is to base a management of the patrimony cultural chord with the natural and cultural resources, as future guarantee and in this sense to value the physical, social and tourist space, where the community participation is indispensable for its continuity in the time. For it, the methods of the analytic-synthetic and historical logical theoretical level are used, as well as the system focus where it is considered to the population like the key for the development of the urban sustainable and responsible tourism in cities Patrimony of the Humanity. It is also demonstrated by means of the reinterpretation of the structure of the city, the necessity to propitiate the community contact and the population's participation in social and cultural projects of

---

<sup>1</sup> La contribución se realiza con resultados del Proyecto Empresarial Universidad de Camagüey-Ministerio del Turismo, titulado "Participación comunitaria en la gestión turística de destinos monumentales como vía para el desarrollo local". (MINTUR-UC 2014-2016).

environmental intervention and requalification of the urban image, where the national identity is negotiated.

**Keywords:** community participation, sustainable urban tourism, environmental intervention, national identity.

### **Introducción**

Las ciudades que promocionan desde el punto de vista turístico su cultura, se enfrentan a un gran reto. Ellas son en esencia un producto humano condicionado por factores económicos y sociales que van determinando su configuración y en las que también influyen el gusto estético, los valores morales y los intereses políticos; por lo que se puede considerar como la organización física de las múltiples interacciones sociales sobre el medio natural. El escenario actual les ha impuesto un nuevo rol. Para asumirlo, los esfuerzos se concentran en crear lugares para todos en armonía con el medio natural, y promover el desarrollo económico, social y cultural (Chaos y Marichal, 2015).

En este sentido la Organización Mundial del Turismo (OMT) reconoce al turismo urbano, como aquel desarrollado en ciudades principalmente declaradas Patrimonio de la Humanidad, con clientes de nivel cultural y poder adquisitivo alto. De igual forma los estudios de prospectiva apuntan hacia un desarrollo del turismo urbano y de manera especial en el segmento correspondiente a las ciudades patrimonio de la humanidad (Troitiño, 2006).

Las ciudades que promocionan desde el punto de vista turístico su cultura, se enfrentan a un gran reto. La Organización Mundial del Turismo (OMT) reconoce al turismo urbano, como aquel desarrollado en ciudades principalmente declaradas Patrimonio de la Humanidad, con clientes de nivel cultural y poder adquisitivo alto. El desarrollo del turismo urbano.

El desarrollo del turismo urbano es de suma importancia pero ante sus múltiples implicaciones, no puede caminar a su libre albedrío (Borg y Gotti, 1995). Por ello, corresponde armonizar la explotación turística de los recursos patrimoniales con las exigencias que se derivan de las condiciones de conservación de esos recursos. Resulta, por tanto, indispensable actualmente en la práctica de un turismo urbano sostenible bajo las bases de la conservación y protección de los recursos, que se concreten estrategias, de acuerdo con Quintana, Figuerola, Chirrivela, Lima, Figueras (2005) para establecer prácticas en las cuales la conservación de los recursos históricos y patrimoniales y del ambiente sean objetivos prioritarios, desarrollar un plan de inversiones hoteleras, acompañadas de las correspondientes infraestructuras y de la oferta complementaria necesaria e implantar políticas de calidad de productos basadas en estrategias que garanticen certificación de la calidad.

Cualquier plan estratégico de largo plazo debe tener como objetivos el mantenimiento armónico del equilibrio dinámico hombre-territorio y la revalorización del emplazamiento basado en las raíces propias que mejoren la calidad de la experiencia turística. Según Mazaro (2004) la planificación turística sostenible vincula al sector con el contexto económico, sociocultural y ambiental.

Si tenemos la suerte de disfrutar de ciudades compactas, complejas y socialmente diversas, es necesario conservarlas con la determinación de objetivos en su gestión. De este modo se instituye el marco adecuado para asegurar la rentabilidad del destino, la perdurabilidad de los recursos naturales y del patrimonio y la estabilidad de las

condiciones ambientales. Todo ello, con el objetivo de obtener la satisfacción de la experiencia turística que facilita el camino para la competitividad a largo plazo.

Por solo citar un ejemplo, es posible aumentar la superficie de suelos capaces de soportar vegetación de modo simultáneo e integrado con los procesos de rehabilitación que permitan a los ciudadanos un mayor disfrute de la proximidad a elementos de la naturaleza, sin alterar las calidades de complejidad, compacidad y diversidad social. En este sentido las riberas de ríos ofrecen a menudo buenas posibilidades y en muchos casos su ubicación en las cercanías de núcleos urbanos, permite alcanzar referentes de calidad ambiental de los destinos urbanos. Algunos acercamientos en el sentido teórico-práctico son válidos, ciudades europeas y otras en el contexto cubano han desarrollado iniciativas para alcanzar resultados en este sentido (fig.1 y 2).



Figura 1. Situación actual Río Hatibonico. Centro Histórico de Camagüey, Cuba.



Figura 2. Necesidad de cambio para la estabilidad De las condiciones ambientales.

Fuente: Archivo fotográfico Alberto Mancebo Socarras.

Las enormes expectativas puestas en el turismo como factor de desarrollo regional y local, obligan a plantear con rigor el propósito de este trabajo: los fundamentos de una gestión acorde con los recursos naturales y culturales, como garantía de futuro del sector y de su competitividad en el escenario internacional y en este sentido valorar ese espacio físico y social también como espacio turístico.

### **Materiales y métodos**

Se emplean los métodos del nivel teórico analítico-sintético e histórico lógico, así como el enfoque de sistema para fundamentar la gestión del turismo urbano sostenible y responsable acorde con la conservación, protección y valorización de los recursos naturales y culturales del espacio físico, social y turístico.

Por ello, se considera la identidad cultural a partir de entender la producción de respuestas del sujeto social, “como heredero y transmisor, actor y autor de su cultura, que este realiza en un contexto geohistórico dado de García (2002). A partir de allí y con su participación desarrollar, en estrecho vínculo, el hecho turístico a través de la adecuada gestión que considere a la identidad la clave para su éxito.

En este sentido se utilizará como método la reinterpretación de la estructura de la ciudad, pues ello permite comprobar la llamada eficacia socializadora de la morfología urbana. La complejidad de los factores sociales que expresan determinadas necesidades

y sus interrelaciones que dan respuesta a la problemática del patrimonio cultural demuestran la relación dialéctica que se establece entre la sociedad y ese patrimonio cultural. El trabajo estructura la factibilidad de considerar dichos rasgos y de valorar adecuadamente el espacio físico-social y turístico, y a su vez, demuestra que es posible desde esta perspectiva, de enfoque sostenible promover un proyecto comunitario de intervención ambiental, de recualificación de la imagen urbana y generar espacios de intercambio social que logren una interacción saludable del hombre con el medio.

### **Resultados y Discusión**

Las zonas de altos valores patrimoniales de una ciudad concentran la esencia de la identidad de un sitio. Perduran en sus espacios valores simbólicos, arquitectónicos y urbanos que deben ser defendidos como parte de la memoria histórica de una ciudad. La valoración de los procesos identitarios debe realizarse con la articulación de diferentes elementos y niveles de análisis como la perspectiva histórica, la indagación antropológica, sociológica, y sus vínculos con las diversas relaciones socioculturales y con las económicas que le sirven de base a la sociedad donde se desarrollan dichos procesos. En Cuba actualmente se trabaja en el destino de ciudad como una de las ofertas turísticas de mayor interés a nivel mundial. Las ciudades constituyen sitios de inigualable valor capaces de satisfacer las demandas de un turismo que se ha caracterizado por su incremento sostenido. Los valores patrimoniales y la posibilidad de contacto humano que en ellas se generan son hoy día, una de las mayores motivaciones para viajar.

La configuración del espacio urbano es siempre un acto de voluntad y de poder a partir del cual se construye la ciudad. En consecuencia, en el proceso de configuración, se definen, sus espacios principales, se otorgan prioridades y se asignan las funciones y actividades a desarrollar. De aquí se desprende la trascendencia de este acto, más allá del ámbito arquitectónico y urbano. Según Stevens (1998) plantea que hay una base social en el proceso de creación en el que influye el entorno social y las estructuras donde se reconoce. En este sentido considera Fourquet (1978) que una fuerza social cualquiera ejerce una forma de dominación y las reglas de su funcionamiento, esto permite pensar el espacio urbano en términos de sistema de relaciones.

La teoría desarrollada por el sociólogo francés Pierre Bourdieu (1930-2002), y en la que también se apoya Stevens, enfatiza que la sociedad es una estructura de relaciones sociales. En este sentido, Stevens (1998) acotó que en el proceso de creación de la sociedad se producen los símbolos que permiten mantener el orden social vigente y que estos símbolos forman parte importante de la cultura material que a su vez crea, legitima y reproduce la estructura social. Mientras Bourdieu (1993), en sus estudios, aborda las relaciones entre las estructuras del espacio urbano y las del espacio social.

Por otro lado, en el Seminario Internacional de Turismo Contemporáneo y Humanismo, celebrado en Bruselas (Bélgica) en noviembre de 1976, se consideró que el turismo es un hecho social, humano, económico y cultural irreversible (Carta de Turismo Cultural, s/f) y que además nuestra sociedad demanda la satisfacción de sus necesidades, es importante apelar al turismo como una forma de éxito que genera un desarrollo económico y por tanto social. Es por ello que la asociación entre turismo y patrimonio cultural deviene en alternativa financiera para la preservación y puesta en valor de este último, lo que deberá traducirse en la satisfacción de las necesidades sociales.

No obstante, se deben conocer los problemas sociales existentes en los espacios donde se desarrolla el hecho turístico y sus impactos positivos y negativos en la sociedad. Se trata, entonces, de analizar la construcción de la ciudad como una estructura espacial, morfológica que no puede ser reducida a un simple esquema formal-funcional, pues ella es el producto de un entorno social. Según Bourdieu (1993), la relación del hombre con el espacio no es solamente visual-perceptual, ni estética, ni semiológica, aunque en la práctica el hombre se apropie de signos urbanos, sino que también a través de su uso, de sus actividades, el hombre es capaz de cualificarlo, socializarlo.

### **Identidad cultural como concepto dialéctico**

La identidad es una construcción social vinculada a los acontecimientos que ocurren en el seno de la propia comunidad. En este sentido es preciso buscar elementos de cohesión social en torno a sus valores y símbolos. La arquitectura constituye probablemente una de las expresiones del genio humano con mayor significación social. Reviste importancia la presencia del componente social en el tema de la identidad, pero se hace preciso destacar la significación del entorno físico, ya que es lo primero que se percibe en cada ambiente y depende de la significación de este, que los entes sociales logren un sentido de pertenencia para con él.

Mario Coyula, considera al hombre como ente social, hacedor de su propia cultura y aportador de valores a esa ciudad que reconoce como el mayor hecho cultural, el más masivo y perdurable y también el más inclusivo porque incorpora a todos los sectores de la población y a todas las generaciones que nos antecedieron (Paneque, 2000). Según Cárdenas (1998) la presencia humana modifica los significados de los espacios urbanos y arquitectónicos, ello puede transmitirse de una generación a otra y entrar a formar parte de las costumbres, de las tradiciones que van integrando la identidad cultural de un sitio.

Mucho se ha discutido en el ámbito académico sobre la necesaria relación entre el turismo y las ciudades patrimoniales, así como sobre los aspectos positivos y negativos derivados de ella, pero coincidimos con Gómez (2002), en que:

Si bien es cierto que en el binomio turismo-ciudad el primero apunta casi siempre hacia la distorsión y/o cambio de la segunda, pensamos que una adecuada planificación y dirección del turismo urbano o "de ciudad" (entendido éste como aquel que presenta a la ciudad en toda su magnitud como principal producto turístico) puede contribuir a estimular la protección de las ciudades históricas, la arquitectura tradicional, los monumentos y otras manifestaciones, lo que consolida valores culturales en la conciencia de los pueblos y fortalece el orgullo nacional. Visto de esta forma, el turismo se convertiría en el instrumento idóneo para revalorizar culturas y horadar en sus particularidades, logrando que sean conocidas por la humanidad. (p. 127)

### **La participación comunitaria**

En la conferencia realizada en 1990 en la ciudad de Vancouver, desde el punto de vista de desarrollo sostenible se recomendó la búsqueda de un desarrollo turístico significativo debe darse una planificación ambiental, económica y social en la que la población juegue un papel importante en el aprovechamiento de las nuevas oportunidades y en la adaptación a los cambios del entorno.

La historia ha demostrado que las relaciones que se dan en un espacio originan una

forma determinada y concreta. Es por ello que en la morfología urbana intervienen diversos factores socio-urbanísticos como las características históricas y geográficas, las relaciones establecidas entre centro y periferia, la valorización y desvalorización simbólica del sitio por los hombres que lo habitan y las imágenes de las que se apropian.



Figura 3 y 4: El trabajo con los niños de la comunidad, los dibujos realizados corresponden a áreas de valor patrimonial y reflejan entre otros los espacios públicos, el repertorio religioso y el hábitat. A través de ellos manifiestan como observan el patrimonio.

Fuente: Mabel Teresa Chaos Yeras, Ingrid Mancebo Socarrás y Dianelis Falls Valdivieso.

La concepción social del espacio lleva implícito un cambio en el entendimiento del medio natural. Según Ortega (2000):

Se trata de entender el espacio no como una especie de contenedor sino como el resultado del proceso de transformación de la naturaleza por el trabajo social, y que esa naturaleza actual no es sino el espacio heredado de generaciones y generaciones que ejercieron ese proceso de transformación durante siglos y milenios. (p. 547)

El hombre constituye el centro de todos los procesos que se dan en la sociedad pues en sus manos está la transformación del medio social en que se desarrolla.<sup>2</sup> La arquitectura vista como fenómeno complejo exige la necesidad de profundizar en el análisis de los problemas sociales y del comportamiento sociocultural que influye en el uso del espacio urbano y arquitectónico de forma que valore el papel cultural de la arquitectura. La capacidad de asumir la factibilidad de los diversos escenarios en que se desarrolla la arquitectura como fenómeno complejo y de trazar las estrategias que permitan su impacto positivo le permitirá enfrentar los retos de la dinámica de la sociedad.

Ahora bien, al valorar el espacio como representativos de grupos de individuos intervienen dos dimensiones: la física y la simbólica ya que además de los valores de uso, económicos y productivos de los espacios; estos tienen valores simbólicos atribuidos a lo largo de un transcurso histórico. Los procesos de significaciones están siempre circunscritos al ámbito social. Para Lefebvre (1972), lo urbano no se limita a la morfología urbana; sino que se trata de algo mucho más complejo que es la manera de vivir una sociedad a partir de la base económica, social y cultural.

<sup>2</sup> A este respecto se considera pertinente consultar a Carlos Marx y Federico Engels. "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre". Obras Escogidas en tres tomos, Editorial de Lenguas Extranjeras, Moscú, 1960, Tomo II.

Es por ello que resulta indispensable según la Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, una labor de educación que incluya cuestiones ambientales, dirigida tanto a las generaciones jóvenes como a los adultos y que presente la debida atención al sector de población menos privilegiado, para ensanchar las bases de una opinión pública bien informada y de una conducta de los individuos, de las empresas y de las colectividades inspirada en el sentido de su responsabilidad en cuanto a la protección y mejoramiento del medio en toda su dimensión ambiental (Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano(s/f.) En esta misma línea los proyectos de rehabilitación deben ser aprovechados no solo para aumentar la riqueza biológica de las ciudades, sino también para aproximarla a los ciudadanos. Esto último debería fomentarse a través de programas de participación, que involucren a la sociedad en el cuidado de la biodiversidad (Ministerio de Medio Ambiente y Agencia de Ecología Urbana de Barcelona, 2007).

La carencia de recursos económicos de la población que habita las edificaciones que por sus valores arquitectónicos, históricos y ambientales forman parte del patrimonio, ha ocasionado el deterioro de estas. En otros casos se han invertido materiales y recursos de forma inadecuada poniendo en peligro la preservación de los valores de la edificación por la falta de conocimientos y de orientación de los profesionales competentes.

En un sentido más amplio existe también la necesidad de recaudar divisas que se reviertan en el mejoramiento de la economía del país, de la calidad de vida del hombre y por tanto en la conservación del patrimonio. Si de impacto positivo a nivel social se trata, existe la posibilidad de contar con profesionales competentes para llevar a cabo los proyectos de rehabilitación, esto permitirá el aprovechamiento óptimo de los espacios y de los recursos materiales, así como el uso de las tecnologías constructivas adecuadas. Se puede garantizar la satisfacción de las necesidades de quienes habitan la edificación, preservando los valores de esta. Los ingresos económicos provenientes del turismo cultural se revertirán finalmente en la sociedad y en el mantenimiento y conservación de su patrimonio.

El desarrollo social del país y en particular de la provincia de Camagüey requiere de una política encaminada a fomentar la industria turística. Dicha política está orientada por el estado cubano y se basa en el incremento de las ofertas turísticas, de forma que estas garanticen la reanimación de la economía cubana. Esto por supuesto se traduce en beneficio de toda la sociedad al generar nuevos empleos y reanimar otras ramas de la economía nacional. El turismo que tiene en cuenta el patrimonio cultural como atractivo fundamental es una excelente vía de transmisión y difusión cultural. Con proyectos de participación comunitaria, según Ruesch (2002) se pueden formar valores en la sociedad, se fomentará y crecerá el nivel cultural de la población, además, es posible mejorar la calidad de vida del hombre al satisfacer sus necesidades materiales y espirituales y con ello se educa a la población sobre la base de principios éticos y morales.

### **Un acercamiento al patrimonio y su vínculo con el turismo urbano sostenible**

La UNESCO ha reconocido que el patrimonio natural y cultural constituye la fuente insustituible de inspiración y de identidad de una nación, pues es la herencia de lo que ella fue, el sustrato de lo que es y el fundamento del mañana que aspira a legar a sus

hijos. Es por ello que entender el término patrimonio y su relación con el turismo, es necesario a los efectos del desarrollo integral de las ciudades. Si se considera que el turismo se está convirtiendo en una actividad de masas, siendo un protagonista fundamental de la vida y también de la recuperación urbanística de importantes conjuntos históricos (Calle, 2002) y que el patrimonio es fuente de interés, referente a la memoria y a la identidad de comunidades generadoras y herederas de esta historia (Bolcato, 1995); se hace necesario por tanto crear en la población una conciencia con relación a su propio patrimonio natural y cultural, así como la necesidad de conservarlo y disfrutarlo proyectándolo hacia el futuro, lo que constituye un compromiso ineludible.

El turismo aparece como un medio efectivo para la promoción social del patrimonio. La puesta en valor de los sitios urbanos en función del turismo, vendría a conformar una de sus modalidades el turismo urbano, segmento turístico con una de las mayores tasas de crecimiento en el barómetro mundial. Para el desarrollo de un turismo urbano, es necesario reconocer las potencialidades patrimoniales y culturales de la ciudad, así como la posibilidad del contacto con sus pobladores. Algunos elementos son claves para lograr un turismo urbano sostenible: el tema de la identidad nacional que lleva implícito la conservación integral y está muy unido a la imagen del destino, en ello influye considerablemente el crear productos turísticos fácilmente sustituibles; la calidad social relacionada con los impactos sociales y culturales, con la relación entre turistas y residentes y también con la aceptación del desarrollo turístico; por último, la gestión del destino turístico que abarca desde los organismos de gestión, el posicionamiento y el conocimiento de los escenarios, entre otros.

Los sitios que incluyen áreas urbanas tienen un proceso diferente para identificar y proteger los valores sociales inherentes a ellos. En este caso el desarrollo sostenible es una necesidad y debe incluir mecanismos de manejo y tratamiento del patrimonio de un sitio. Se requiere, por tanto, de una alternativa viable que contemple al turismo en una proyección integrada para no poner en peligro la naturaleza física del patrimonio cultural, así como sus características identificativas. Dentro de esta perspectiva cobra significación el estudio de la afluencia y perfil de los visitantes de las ciudades, así como del uso que los turistas hacen de la ciudad (Calle, 2002; García, 2002; Troitiño, 2006).

El desarrollo turístico sostenible no solo implica la conservación de unos recursos que son la base del producto, y la implementación de procesos que puedan corregir o minimizar los posibles impactos; sino que se trata al mismo tiempo de un mecanismo fundamental para asegurar la identidad del destino, y por tanto, para permitir que ésta se convierta en el referente cualitativo para los consumidores. Como defiende la OMT el turismo sostenible debe ir más allá del mantenimiento de los procesos ecológicos y culturales, para convertirse en un instrumento que facilite al visitante una experiencia de alta calidad (Frangialli, 1999). Un referente obligado de la noción de equilibrio entre los objetivos sociales, económicos y ambientales del desarrollo sostenible es el modelo conceptual del turismo sostenible de Hall & Page (1999) que lo incluye en su núcleo central.

### **Gestión del desarrollo turístico**

Se entiende por gestión al manejo integral de un proyecto o de un proceso de planificación, el control total del desenvolvimiento de sus componentes, seguimiento de las actividades programadas, medición del logro de objetivos propuestos, y

readecuación a las condiciones cambiantes (Debreczeni, 2003). El turismo es uno de los sectores mundiales del desarrollo, por lo que una buena gestión, puede constituir una fuerza positiva que aporte beneficios a los destinos de todo el mundo. Pero si esta gestión es deficiente, puede constituir un factor de degradación.

Es por ello que las estrategias de conservación y gestión del patrimonio cultural deben considerar una adecuación respetuosa para el uso turístico para evitar los efectos negativos que puede producir entre ellos la contaminación, la congestión del tráfico o la banalización social, económica y cultural de la comunidad de acogida (Brandis y Del Rio, 1998). Diversas organizaciones en el ámbito internacional han trabajado la gestión de la actividad turística en las ciudades con patrimonio cultural. Según Carta de Turismo Cultural (s/f), cuya conceptualización abordó una nueva forma de crear y participar. Entre sus objetivos se señala que el turismo debe promover el respeto hacia el patrimonio y las culturas vivas de las comunidades anfitrionas, animar el diálogo entre los intereses de la conservación del patrimonio y los intereses de la industria del turismo y captar los aspectos económicos del patrimonio y aprovecharlos para su conservación generando fondos, educando a la comunidad e influyendo en su política.

Las tendencias de la gestión del patrimonio están encaminadas a la utilización del patrimonio como instrumento de desarrollo económico, considerando que los bienes patrimoniales se integran a la planificación estratégica y territorial y pueden constituir un motor impulsor del desarrollo local siempre que se sustenten en objetivos claros de sostenibilidad, al fomento del turismo cultural y de estrategias de productos patrimoniales de carácter territorial, a la diversificación de las fuentes y formas de financiamiento, a la utilización de nuevas tecnologías y medios de comunicación, adaptando métodos y lenguajes novedosos, a la universalización del patrimonio, entendida en el sentido de que los bienes que integran la riqueza cultural deben estar al alcance de todos, al fomento de la participación de la población local en la gestión del patrimonio y en la preservación de su identidad y por último a introducir criterios de excelencia y calidad total en la gestión.

A nivel internacional al mismo tiempo que se estructura una red de ciudades patrimonio de la humanidad, se toma conciencia del enorme desafío que representa para cualquier pueblo del mundo la protección, conservación y preservación de su patrimonio cultural. Cada comunidad o grupo implicado en la conservación, es responsable de la gestión de su patrimonio, debemos entenderlo en tres consideraciones: tomar en cuenta las disposiciones internacionales reconocidas para aplicarlas en forma adecuada, considerarlas en su contexto local y regional, entender que el contar con una zona monumental obliga a considerar el impacto socioeconómico y ambiental del resto de la ciudad y la región (García, 2006).

En este sentido contemplar al turismo en una proyección integrada resulta una alternativa viable; de lo contrario, se puede poner en peligro la naturaleza física del patrimonio cultural, así como sus características identificativas. De allí surge el término de turismo sostenible con la intención de contrarrestar la tendencia degenerativa producida por la sobreutilización del patrimonio. Al hablar de turismo sostenible, tendrá que hablarse de compromiso y cooperación entre los representantes locales, los conservacionistas, los operadores turísticos, los propietarios, los responsables políticos, los responsables de elaborar planes de desarrollo y los gestores de los sitios.

El concepto de desarrollo sostenible había sido adoptado por el turismo social y expresado en los siguientes objetivos: reconciliar desarrollo turístico, protección

ambiental y respeto por la identidad de las comunidades locales, traer nuevos recursos a regiones olvidadas, promover el desarrollo sin agotar los recursos y generar beneficios económicos, sociales, culturales y locales.

Para la gestión turística se deben tener como premisas: el revalorar las ciudades asignándoles el carácter de motores del progreso económico-social, considerándolas un eje importante de desarrollo, lograr la gestión compartida que involucra y responsabiliza a los diferentes actores en la toma de decisiones conjunta, en la garantía de la gobernabilidad que descansa sobre consensos, buscar la colaboración en la gestión, con la asignación de responsabilidades, la existencia de condiciones y espacios en la búsqueda de vincular a los habitantes de la zona con su entorno, en otras palabras lograr la gestión territorial participativa.

Por otro lado, organizarse posibilita también la recuperación de festividades y tradiciones locales en los barrios, así como itinerarios rituales de la ciudad. Lo que nos coloca en la posibilidad de implicar a los organizadores que, haciendo suyo el espacio, coadyuven al mantenimiento del patrimonio tangible. Las intervenciones que se planteen, habrán de contemplar las edificaciones y la estructura urbana, pero, además, tendrán que considerar las relaciones humanas ligadas a los usos y costumbres tradicionalmente mantenidas en este espacio que lo convierte en un lugar de encuentro.



Figuras 5 y 6: La recuperación de identidades. Costumbres tradicionalmente mantenidas. Izquierda procesión del Santo Sepulcro, derecha desfiles del San Juan camagüeyano.

Fuente: Archivo fotográfico del Centro de Estudio de Conservación y Desarrollo de las Construcciones (CECODEC) de la Facultad de Construcciones, Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz", Cuba.

## Conclusiones

La identidad cultural de un pueblo constituye el aseguramiento de su memoria histórica y su legado, conservarla implica un sacrificio y un deber. La interacción del hombre con el medio físico se convierte en una actividad creadora, en la que se genera una historia y un espacio social que ha de lograr proyección positiva en cualquier entorno. El desarrollo del turismo urbano sostenible debe considerar en su gestión a la identidad nacional.

Numerosas acciones pueden emprenderse y para ello se debe dotar a los destinos de una estructura a la que se le asignen funciones para la gestión turística efectiva de las ciudades. Es necesario propiciar el contacto comunitario y el intercambio con proyectos sociales y culturales, a partir de la identificación, conceptualización y diseño de productos turísticos de desarrollo local.

## Referencias

- Bourdieu, P. (1993). *La misère du monde*. Paris: Seuil.
- Bolcato, L. A. (1995). *Turismo cultural en América Latina y el Caribe*. Brasil: Editorial ORCALC.
- Brandis., D. y Del Río, I. (1998): La dialéctica turismo y medio ambiente de las ciudades históricas: una propuesta interpretativa. *Ería*, 47. Recuperado de <http://www.unioviado.es/reunido/index.php/RCG/article/viewFile/1288/1207>
- Calle, M. (2002): *La ciudad histórica como destino turístico*. Barcelona: Ediciones Ariel.
- Cárdenas, E. (1998). Rehabilitación del Patrimonio Edificado. La Habana: Facultad de Arquitectura del Instituto Superior Politécnico "José Antonio Echevarría".
- Carta de Turismo Cultural* (s/f). Recuperado de [http://ipce.mcu.es/pdfs/1976\\_Carta\\_turismo\\_cultural\\_Bruselas.pdf](http://ipce.mcu.es/pdfs/1976_Carta_turismo_cultural_Bruselas.pdf).
- Chaos, M. T., y Marichal, A. M. (2015). La ciudad es mucho más que un lugar en el mapa. *Arcada. Revista de Conservación del Patrimonio Cultural*, 3(1). Recuperado de <https://arcada.reduc.edu.cu/index.php/arcada/article/view/3.1.15/58>.
- Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano*(s/f). Recuperado de <http://www.ambiente.gov.ar/infoteca/aea/descargas/estocolmo01.pdf>
- Paneque, A. (2000, 17 de noviembre). La ciudad, el mayor hecho cultural. *Granma*. p. 5.
- Debreczeni, E. (2003). Gestión del turismo sostenible y el patrimonio cultural. *Portal Iberoamericano de Gestión Cultural*. Recuperado el 9 de noviembre 2007, de <http://www.gestioncultural.org>.
- Fourquet, F. (1978). *Los equipamientos del poder. Ciudades, territorios y equipamientos colectivos*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Frangialli, F. (1999). *Sustainable Tourism*. Madrid: WTO (OMT).
- García, M. (2002). *Identidad cultural e investigación*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana "Juan Marinello".
- García, R. M. (2006). *Políticas de intervención en los centros históricos. Caso Puebla (1982-2001)*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Gómez, O. O. (2002). *Turismo y ciudad: una perspectiva sociológica*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
- Hall, C., & Page, S. (1999): *The Geography of Tourism and Recreation. Environment, Place and Space*. Londres: Routledge.
- Lefebvre, H. (1972). *Espacio y Política. El derecho de la ciudad II*. Barcelona: Editorial Península.
- Ministerio de Medio Ambiente y Agencia de Ecología Urbana de Barcelona (2007). Libro verde de medio ambiente urbano (Tomo I). Barcelona: Autor.
- Mazaro, R. M. (2004). "Sostenibilidad Estratégica como Ventaja Competitiva para Destinos Turísticos: El Comp&tenible Model". *Dialogo: Turismo, Diversidad Cultural*

y Desarrollo Sostenible, en *Forum Universal de las Culturas*, Barcelona. Recuperado de [www.biospherehotels.org/comunicaciones](http://www.biospherehotels.org/comunicaciones).

Ortega, J. (2000): *Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía*. Barcelona: Ariel Geografía.

Quintana, R., Figuerola, M., Chirrivela, M., Lima, D., Figueras, M. A. (2005). *Efectos y futuro del turismo en la economía Cubana*. Uruguay: TRADINCO S.A.

Ruesch, A. (2002). *La actividad turística como motor del desarrollo regional y local*. Capacitación on-line en Turismo Sustentable. Recuperado de [http://www.turismoelcasco.com/lecturas/lectura\\_012.pdf](http://www.turismoelcasco.com/lecturas/lectura_012.pdf).

Stevens, G. (1998). *The Favoured circle: the social foundations of architectural distinctions*. Cambridge: Mits Press.

Troitiño, M. A. (2006, noviembre). *Centros históricos: nuevos procesos y actividades económicas. Turismo y estrategias de cualificación y dinamización. Plan y gestión urbanística en la rehabilitación de los centros históricos*. Federación Española de Municipios y Provincias. Cuenca. España.